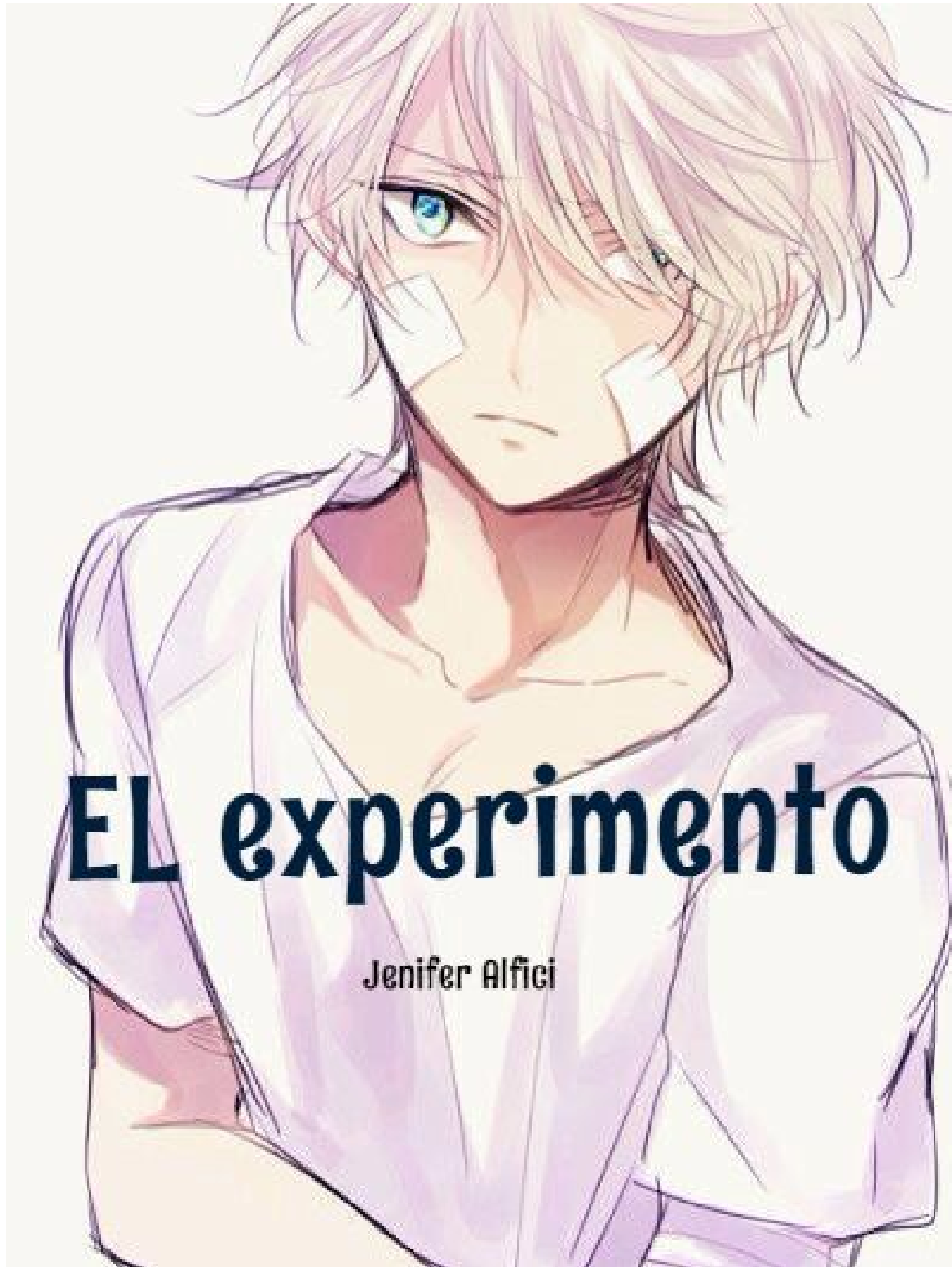


El experimento

Jenifer Alfici



Capítulo 1

-¡Debemos de parar esto ahora mismo antes de que sea tarde!- Una explosión hizo polvo el laboratorio CT, matando a todos los que estaban allí y destruyendo cada uno de sus experimentos o eso era lo que creían....

20 años después...

-Hace poco encontraron rastros del laboratorio que explotó en 1996, matando a todos los trabajadores... hasta ahora no se ha encontrado nada de los experimentos que habían y estaban haciendo

-ah..? ¿en serio siguen buscando...? aceptenlo ya todo está hecho cenizas- me encontraba en mi habitación mirando la televisión... no había nada interesante que ver como siempre, un día normal y corriente como todos, me dispuse a ir a mi trabajo ese trabajo tan aburrido como toda mi vida. Cada mañana era lo mismo, salir de mi departamento y dirigirme a trabajar como la secretaria del presidente de una famosa empresa de autos tenía que estar siempre en punto ni antes ni después, tenía que ser puntual.

Mi camino hacia la empresa era largo y cansador, como todos los días desde que cumplí 18 hasta ahora. Odié el día en que mi padre se hizo amigo de mi jefe y me consiguió trabajo allí, era un fastidio tener que levantarme temprano todos los días y no poder desayunar, pero siempre aprovechaba el tiempo que tenía libre para comprarme algo de comer.

-¡Iris! por favor lleva estos papeles para que los firme el señor Marck

-Ay... Ema por favor acabo de llegar, ni siquiera me siento y me dan esto...

-Iris... el jefe te espera, ya no reproches y apúrate que sabes que a él no le gusta que lo hagan esperar, no solo firma papeles de encargo o de pedidos también tiene juntas como la de dentro de poco así que ¡mueve la niña!

-Voy... voy- Ema era la encargada de los pedidos y encargos de cada auto nuevo que salía para los adinerados del país. Es muy quejona siempre criticando lo que hago o digo, la soporto hace 2 años ya y no se si aguante otros más.

Aunque mi trabajo era horrible, siempre había una persona que me alegraba el día y era Cata la guardia de la entrada, la admiraba mucho ya

que ella era fuerte y sabia como defenderse tanto en golpes y peleas como en palabras. Consejo... nunca critiquen a Cata si no quieren ior cosas desagradables y valoran su vida. El dia en la empresa estaba muy loco por el tema de que iban a sacar un nuevo auto para el proximo año, cosa que no entiendo nada pero no tenia de otra...

-Señor Jonson aqui le traigo los papeles que debe de firmar por los encargos del nuevo auto que salio este año

-Muchas gracias señorita Coleman, su padre tenia razon sobre usted, es una increible secretaria... ahora le tengo un trabajito mas... ven,acercate y complaceme

-¿De que demonios esta usted hablando?! Yo no soy un juguete sexual, no me va a tocar ¡JAMAS! ¿me ha oido?

-Porfavor Iris... si quieres tener un titulo mayor como el de Ema o Juliana debes de complacerme..-Complacerlo? que se cree ese asqueroso y perverso... yo no me iba a dejar tocar por un viejo caprichoso y engreido

-¡Eso jamas! y para su informacion nunca quise trabajar aqui... ipor eso renuncio!- Al decir esas palabras me senti libre y en paz, nadie iba a tocarme hasta el dia en que me case y hacia sera. Jamas pense que el señor Jonson seria un perverso insensible. ¿Que demonios le pasaba? ¡PERO CLARO QUE NO IBA A SER COMO EMA Y JULIANA! Antes muerta.

La mayor parte de mi tiempo me la pasaba en el pequeño bosque que estaba a unos kilometros de la ciudad. Yo lo llamaba el paraíso de la paz, todo era tranquilo y calmado no habia ruidos de autos, ni de obras, sineras o niños gritando, todo era paz... Lo que necesitaba para calmar mi nervios era ese lugar y ahi fue donde me dirigia en este momento, ya tenia mi licencia de conducir la habia sacado hace poco meses y podia ir a donde yo quisiera.

-¡Viejo estúpido! que... agh! maldito degenerado- mientras mas me desahogaba, mas calmada me sentia, no podia creer que mi padre no supiera eso de mi jefe, pero mas no me creia que Ema una mujer grande haga algo asi... y Juliana bueno ella... no importaba. Estaba molesta, furiosa a punto de estallar, pero el bosque me calmo, es como si me estuviera diciendo *"calmada Iris todo esta bien ahora, ya eres libre"*

Me tiro al pequeño arroyo que estaba rodeado de arboles y hermosas flores, mi ropa a un lado y yo bajo el agua relajandome como siempre lo hacia. Esa agua era magica para mi ya que siempre que me sumergia en ella mi mente respiraba calma y paz... mi cuerpo ya no se sentia pesado,

parecia un pez. Despues de ese hermoso momento me rescoste unos minutos en la suabidad del cespel verde mirando hacia arriba el sol brillaba y las nuves tambien, solo que a su manera.

Respiro ondo y siento el viento en mi rostro, a lo lejos pajaros volando y otros cantando una hermosa cancion, podia ver arboles de diferentes colores, verde, rosa, rojos... Un mundo maravillo se ocultaba detras de una cerja. Algo tan bello como la naturaleza, era la unica que podia presenciar eso y lo apreciaba demasiado, escuchar como el agua cae es relajante. Nada es tan hermoso, bellisimo como esto.

-Como amo esto... es tan precioso- Mi mente estaba en paz por fin, me olvide de lo ocurrido esa mañana en la empresa. Aunque ahora tenia que buscar un nuevo trabajo, estoy feliz de no tener que trabajar mas en ese lugar tan horrendo. Podria ser yo, y hacer lo que quiera.

Capítulo 2

-Hace poco unos policia han hallado una capsula rara a unos centimetros del laboratorio, nadie sabe de que es pero sospechan que habia algo de ahi- Me levante temprano por la costumbre y me propuse buscar un trabajo que pague bien. Cuando me estaba por ir... tocan la puerta de mi departamento, raro porque no tengo muchos amigos y los que tengo viven lejos... seguramente era uno de mis vecinos, aunque no lo creo no he hecho nada o tengo nada para darles.

Al abrir me encuentro con un joven alto, falco de ojos celestes como el cielo, lo unico que me parecia raro era su cabello blanco como la nieve ¿que persona tiene el cabello de ese color? debe ser por la moda de hoy en dia, patetico. Llevaba una camisa blanca manchada con manchas rojas, parecia sangre, tambien estaban en su jeans azul y en sus zapatilla negras.

-¿Y tu... quien eres?- lo digo con calma y algo asustada, el me miraba preocupado y asustado como si hubiese visto un fantasma o un asesinato o algo asi. Tambien pude notar que en su brazo izquierdo tenia un tatuaje, era como un ave... un ave fenix.

-Ayudame por favor!! necesito que me ayudes!!- el me toma de los hombros y su mirada gritaba miedo

-Oye, oye tranquilo... ¿a quien mataron? o... ¿a quien demonios mataste?- lo miro ahora si demasiado asustada, estaba a punto de tomar algo y golpearlo cuando el me dijo...

-Quieren matarte, te ruego que me ayudes, tu... quien seas!! salvame

-Sabes... mejor entra- lo tome del brazo haciendolo entrar y cierro la puerta trabandola, luego de eso lo hice sentarse en una silla del comedor para que se calme. A pesar de ser una persona extraña que no conocia ni un poco, se notaba que era inocente y que de seguro unos ladrones le quisieron robar, nadie en esta ciudad esta preparado para un asalto, ya que eso no pasa muy amenudo y cuando sucede es muy perturbador para alguien.

Suspire, hoy no iba a buscar trabajo, iba a averiguar quien era y que fue lo que le sucedio. Lo quede mirando por unos largos y silenciosos minutos. Me pregunte a mi misma ¿que demonios estaba haciendo? pero no tenia de otra asi fui criada, me enseñaron a ayudar a los demas sea quien sea, lo conozca o no, ayudar es la mejor opcion.

Me sorprendio al ver como me miraba, se noto que forzo una sonrisa para no preocuparme, hice lo mismo, aunque no estaba preocupada, estaba de

lo mas bien pero si me habia asustado mucho. Tenia unas ganas de hacerle un monton de preguntas, pero pense bien y dije: "no se asustara mas de lo que esta". Me levanto despacio de mi asiento y camino por la sala pensando que hacer, mientras el me miraba atentamente cosa que hacia que me pusiera muy nerviosa. Estaba en blanco, no sabia que pensar, que hacer, que decir... no tenia nada, era como si mi cabeza se salio de lugar.

Lo miro y me pierdo en sus ojos, ese celeste cielo tan claro y hermosos.

-¡Bien! ahora... emmm... ¡Dios no se que carajo hago!- Lo miro y sonrio - Dime... Dime ¿como te llamas?

-Yo... yo soy Rain. Oye... perdoname, ¿te asuste? ¿verdad? no quise hacerlo. Escucha, no recuerdo mucho lo que sucedio, solo se que alguien me busca y quiere matarme. Quiere hacerme daño, necesito ayuda. No quiero morir - Sus palabras me sorprendieron y me conmovieron mucho, sonrio y lo miro... ahora si que queria ayudarlo mas que nunca.

-Te ayudare. No te preocupes pero ahora hay que buscarte ropa nueva. Mira ire a comprar, tu quedate aqui y no te muevas de este lugar. -Me diriji a la tienda mas cercana de mi departamento, todo era una locura pensaba... no sabia que haria para ayudarlo pero lo iba a intentar. Estaba en mi poder defenderlo de todo.

Esa mañana hacia mucho calor y habia mucho trafico como para ir en auto, lamentablemente la tienda de ropa mas cerca estaba cerrada por vacaciones, y me lleva el diablo, vivo a 4 kilometros del centro... pero ¿tenia otra opcion? no creo que la tuviera. Le habia dicho que lo ayudaria, asi que no me quedaba de otra que irme caminando, peor era estar horas barada en el transito. Tampoco iba a dejar que el anduviera con la ropa manchada por toda la ciudad, iba a parecer un loco asesino y yo su ayudante.

Pase cerca del colegio en donde estudia una amiga mia, mi unica amiga cercana. Coral, ella es algo petisa, pongamosle de estatura normal, su cabello es hermoso... ese rubio natural la hacia verse preciosa y mas con sus ojos verdes agua. Es muy delicada en todo, como esas chicas de la realeza. Ella estudia para abogada, ya estaba en segundo año, me sentia muy orgullosa de esa pequeña demonio, eramos como hermanas gemelas, aunque nos veiamos pocos, haciamos todo juntas.

Ella perdio a su madre hace 3 años atras, fue un dolor enorme, para mi fue como un gran golpe en el corazon verla llorar, nunca mas volvio a ser la misma. Su padre desaparecio 2 meses despues de la perdida, Coral se crio sola, lucho mucho y la admiro demasiado, es mi vida sin ella no soy nada, sinceramente gracias a esa chica rubia yo sali adelante despues de tanto maltrato en la primaria y secundaria. Todos se burlaban de mi por

mi color de piel, yo soy algo morena y mi cabello es negro como la noche, mis ojos son de color cafe, me sentia horrible, pero Coral me ayudo me hizo sentir segura de mi misma desde que la conoci, le debo mucho. Nunca abandonaria a esa chiquilla.

Recuerdo cuando cumpli 14 años y mis hermanos siempre me molestaban con eso de tener novio, en realidad jamas me habia enamorado, pensaba mucho en el estudio y en mi futuro el cual ahora es un desastre. Nunca pense o me imagine saliendo con algun muchacho, no soy romantica y tampoco tierna, no se como actuar cuando alguien coquetea conmigo, en resumen soy DIFERENTE. Un desastre en el amor. Es gracioso pensar que soy la unica mujer en mi familia, la mas fuerte.

-¡Iris!!- al reaccionar me doy cuenta de que Coral venia corriendo detras de mi algo preocupada, no supe porque hasta que note estaba en medio de la calle, no dude ni pense dos veces y sali de ahi corriendo antes de que un camion me llevara por delante

-Creo que pense demasiado en el pasado

-¡Iris! ¿te encuentras bien? por Dios me lleve un gran susto mujer, ¿en que demonios pensabas al pararte en medio de la calle? loca- su mirada de niña me hizo sonreir, siempre preocupandose por todo lo que hago, como una madre. Es muy estricta.

-Lamento a verte preocupado Coral, no era mi intension, oye por casualidad ¿Manu no tiene algunas camisas que ya no use o pantalones, zapatillas...?

-¿ A que viene todo eso? ¿otra vez donando ropa?- suspira- si creo que tiene algunas. Si quieres te las doy ahora

-Si, exelente... gracias- por lo menos no iba a gastar dinero, tenia muy poco... agradezco que ella tenga un hermano mayor.

Al llegar a su vieja casa me entran un monton de recuerdos, miro cada rincon del lugar y una emocion muy grande empieza a recorrer mi cuerpo.

No tuve una infancia comun y corriente como todas, mis padres se la pasaban viajando y mis dos hermanos mayores siempre estaban de fiesta con sus amigos, yo me quedaba sola en mi casa todas las noches. Tenia miedo, me la pasaba pensando que alguien entraria y me atacaria, por eso me quedaba despierta casi ni dormia.

Le temia a las personas, ya que recibia mucho maltrato fisico como sentimental de parte de mis compañeros de primaria y secundaria. De a poco fui aprendiendo a defenderme de todo... ya no sentia miedo, era mas

fuerte, ya no era una niña miedosa, enfrentaba cualquier obstáculo y yo solo, aprendí a valerme por mí misma. Salí adelante sola. Por razones como esas me decidí a ayudar a los demás sean malos o buenos, no dudaba en ayudarlos.. si estaba a mi alcance.

Era valiente... por así decirlo, nunca más volví a tener miedo.

Al entrar a mi casa me sorprendí al ver que él aún seguía en el mismo lugar en que le dije que se quedara ¿se habrá movido?. Él me mira sonriente y sus ojos me hechizaron por unos minutos, esos ojos celestes como el cielo, tan claros y... ¡NO! ¿Qué estaba pensando? no me voy a enamorar y ni si quiera de alguien que apenas conozco. Le doy la ropa y muestro una puerta blanca que era el baño, él entra sin ningún problema mientras yo lo espero sentada en un pequeño banco de la sala.

-Otra vez gracias por tu ayuda...- sonríe pasando su mano por su blanco cabello era muy raro -oye... ¿qué sabes del laboratorio CT?- esa pregunta me sorprendió por un momento, porque le iba a interesar algo tan estúpido como eso.

-Pues lo mismo que todos, que explotó y no hay rastros de sus experimentos- iba a ser muy obvio, eso pasó hace años, lo único que encontrarían sería nada.

- No sabes... antes de esa explosión los científicos trabajan en un experimento muy importante llamado "Número 1". Pero cuando estaban por terminar se volvió loco y empezó a matar a todos los que estaban ahí, uno de los científicos pudo detenerlo y lo puso en una capsula pero cuando se dio cuenta una explosión los mató a todos convirtiéndolos en cenizas... menos al "Número 1"- Oí todo atentamente escuche cada palabra, estaba confundida y algo nerviosa.

-Pero eso de máquinas que se vuelven locas es solo de películas, no puede ser real algo así... no tiene nada de sentido común- Él se ríe y pude ver como le temblaban los labios, lo mire fijamente a los ojos y terminé perdiéndome en ellos

-Yo nunca dije que el experimento era una máquina- me mira serio y sin ninguna expresión, se endereza y suspira. Yo no sabía de lo que me estaba diciendo pero cuando lo pensé bien... la capsula que habían encontrado hace poco pertenecía a esa cosa, sentí como mi corazón palpitaba rápido, por unos segundos no pude respirar, un miedo me consumió... y si es cierto lo que Rain dijo y esa criatura, máquina o lo que sea esta viva y libre por la ciudad será un peligro.

Lo mire y sonrei, luego me levante de mi banco para estirarme un poco, ya era muy tarde y yo estaba muy cansada, me habia pasado el dia caminado gracias al maldito trafico. No pude buscar trabajo por el problema que se presento enfrente de mi puerta

-Oye Rain... ya es muy tarde, puedes quedarte a dormir hoy aqui en el sofa, solo por esta noche luego veremos que hacemos- El asienta con la cabeza sonriente, mientras yo me despido y me voy directo a mi habitacion. Habia sido un dia muy raro como los que acostumbraba, pero por una parte me gusto... esa historia que Rain habia contado me parecio interesante... muy interesante

Capítulo 3

Me encontraba en un lugar extraño, todo estaba muy oscuro casi no podía ver, senti una fria brisa recorrer todo mi cuerpo haciendolo mas pesado. Estaba confundida... ¿En donde demonios estaba? de pronto una dulce y delicada voz invadia el lugar cantando una cancion haciendome sentir mas liviana, tuve una extraña una sensacion... ¿Que estaba pasando?

Habri mis ojos de golpe, todo era un sueño... uno muy extraño. Eran las 4 am, no entendia nada, jamas habia tenido un sueño asi. Me siento en mi cama tratando de razonar lo que soñe, la cancion, la voz... todo. Respiraba con dificultad, me sentia mal como si hubiese hecho algo malo y me arrepentia de eso. Toque mi pecho que ardia, senti mi corazon latir con rapidez... ¿estaba asustada...? eso pense por unos minutos pero no era cierto.

Me lleve la mano a la cabeza, no tenia fiebre pero aun asi queria vomitar. No tenia fuerzas y me negava a levantarme de la cama, ¿porque me estaba pasando eso?. Senti como si alguien respiraba a un lado mio al mirar me llevo una gran sorpresa, Rain estaba parado a un costado de mi cama mirandome atento y serio, del susto tomo el libro que tenia a lado mio y lo golpeo con fuerza.

-¿Q-Que haces idiota?! ¡¿No te enseñaron que no debes entrar a la habitacion de una dama sin pedir permiso?!

- Auch... solo te oi gritar y pense que estabas en problemas, por eso entre, luego te vi ahi sentada y con una cara de asustada, no sabia que hacer... dime ¿desde cuando eres una dama?- Rie mientras se incorpora

-Tu... es muy obvio que lo soy, ahora... ivete de mi habitacion si no quieres que te vuelva a golpear!- El me sonrie y asiente con la cabeza retirandose despacio. Que chico tan maleducado.. aunque se preocupo por mi. Mis mejillas se volvieron rojas por unos segundos... ¡NO IRIS! No vuelvas a caer en el infierno.

Tomo mi ropa para ir a buscar un nuevo trabajo, pero aun no sabia que hacer con ese joven que estaba en mi sala... tenia que ayudarlo de alguna u otra forma. Aunque se me hacia muy dificil se lo prometi y yo nunca rompo una promesa. Miro la hora...

-¡Que las 5 am! pero.. pero... maldito y estúpido sueño, ¡¿que se supone que haga a esta hora de la madrugada?!- golpeo con furia la puerta de mi habitacion, tomo aire profundo y me alisto para empezar un supuesto y genial dia. Era fastidioso tener que levantarme tan temprano y sin ningun motivo, pero asi fue y no podia hacer nada mas que sentarme a ver las

noticias.

Rain... ese nombre era muy extraño desde mi punto de vista, jamás lo había oído... es más raro que el mío. Un nombre raro para una persona rara.

Hacia frío esa madrugada, prendí la radio y preparé un café después de preguntarle a Rain si quería uno y su respuesta fue un frío "No, gracias". Pense en salir de ahí, pero no podía dejarlo solo. Le pedí que me acompañara al centro, él aceptó sin dudar y mostrando una cautivadora sonrisa.

Creí que siempre iría sola por la ciudad sea en auto o caminando pero ahora me acompañaba un joven apuesto. Mire por el vidrio de una vidriera y note mi reflejo en él, me veía bien, vi como caía mi largo y negro cabello por mis pequeños hombros, sonreí mientras miraba mis ojos negros azabache, era de estatura normal y tenía una piel blanca. No pude resistirme y me dije a mi misma "Que bien me veo hoy", Rain que estaba de mi lado lo oyó y rio, yo solo lo quede viendo como una tonta.

Caminamos por todo el centro mirando todo lo que nos llamaba la atención, entraba y salía de los locales, tiendas y empresas buscando un trabajo pero no tenía éxito, por unos minutos me arrepentí de haber renunciado. Fue lo mejor... pense.

Senti la brisa del viento por mi rostro, respire profundo y seguí adelante firme y segura de mi misma. Era una hermosa mañana fría pero preciosa, los niños jugaban en los juegos, las parejas paseaban por el parque, los autos andaban de un lado a otro, se oía el canto de las aves y los ladridos de los perros, era un día movido. Me detuve a mirar el pequeño lago, note como Rain me observaba con atención como si me estuviese analizando eso me puso un poco nerviosa y gire mi mirada para ponerla en las parejas. Enamorados que pasaban por ahí tomados de la mano o abrazados, yo jamás había experimentado algo así y no creo que me pudiera pasar ya que era muy torpe cuando un chico coqueteaba conmigo, siempre metía la pata. Nunca supe que se siente amar y ser amado.

El perfume fuerte de una chica que paso enfrente mío me saco de mis pensamientos, haciendome volver a la realidad.

- ¿Te encuentras bien?- De repente escuche detras de mí una voz algo gruesa, al darme vuelta me encuentro a mi hermano mayor, su cabello negro le caían por debajo de las orejas, tenía un brillo en sus ojos verdes. Me sorprendí al verlo tan serio, él siempre estaba muy sonriente, por un momento pense que algo había pasado -Oye Iris, ¿me estas escuchando?

-Ah... si. Hola, ¿Qué haces por aqui? y ¿Porqué esa cara?- Dije mirandolo a los ojos tambien seria.

-No te importa, son problemas mios.Y venia de paseo, ¿Qué haces tu aqui? crei que estabas trabajando en la compañía- Acerco su rostro al mio, jamas lo habia tenido tan cerca de mi, con mis hermanos eh sido muy distante desde que tengo memoria, no eramos de estar juntos todo el tiempo -¿Sucedio algo?

-Renuncie- Me miro sorprendido, tenia los ojos como platos y luego sonrio
-No es broma, Daniel.. Eh renunciado, resulta que siempre odie ese trabajo hasta el punto de no aguntar mas a mi jefe ehirme de ahi- No le iba a contar lo que sucedio porque aunque seamos distante para el soy su hermanita y me protegera cueste lo que cueste. Ademias es muy celoso.

-Entiendo, ¿Quien es el muchacho que te acompaña? no me digas que ya estas de novia con alguien, si es asi tendre que hablar con el- Su exprecion cambio rapidamente, miro a Rain con odio lo cual me causo gracia y no pude evitar reirme.

-Solo es un amigo- Estuvimos hablando por un buen rato, estaba feliz de volver a ver mi hermano, al principio lo vi deprimido pero cuando empezamos hablar sobre todo lo que hemos vivido no dejo de sonreir, Rain nos observaba atentamente y sin que nada se le escape, aveces tambien sonreia.

-Fue bueno verte de nuevo, Iris... debemos encontrarnos mas seguido, Raul aun sigue estudiando pero si un dia se desocupa hablare con el para ver cuando podemos ir a verlo ¿Qué dices? seria bueno ¿No? salir los tres juntos.Los eh extrañado mucho- Sus palabras me llegaron al corazon, tenia unas ganas de llorar, note como me miraba tan tiernamente, corri a sus brazos y sin pensarlo dos veces lo abraza, el tambien lo hizo y una sonrisa se formo en su rostro. Es mi hermano despues de todo... Lo quiero a pesar de lo distantes que somos.

-Nos veremos pronto, Dani.

Despues de tanto caminar, pude encontrar un trabajo, uno humilde y bueno. El señor Rivas fue muy bueno conmigo al darme el trabajo, sere la cajera de una muebleria, Rivas es el carpintero y dueño de la tienda, ha hecho hermosos muebles durante mucho tiempo. Su señora era la cajera antes, hace dos años, luego fallecio de una enfermedad.

Fue un buen comienzo, para una nueva vida que estaba por comenzar.
Ver a mi hermano me dio esperanzas. Ahora me tocaba ayudar a Rain.

Capítulo 4

-Recuerdo la primera vez que vi a una pequeña niña llorar, sus padres estaban internados gravemente en el hospital, ella pedía verlos pero los médicos se lo impedían hasta que llegó una mujer alta y morena que tomó a la niña entre sus brazos y se la llevó para que nunca más pudiera volver a verlos.

-¿Eh? ¿Qué cosas absurdas estas diciendo, Rain? – Me encontraba en mi departamento completamente en pijama era sábado y no tenía nada que hacer, Rain y yo nos sentamos a desayunar, los dos teníamos una deliciosa taza de café caliente, era lo mejor ya que hacía frío. –Dime ¿a qué te referías con eso?

-Nada sinceramente solo decía mis pensamientos en voz alta, no quería preocuparte-El solo me miro con una sonrisa, esa bella sonrisa que me producía paz –Entonces... ¿me ayudarás?

-Te lo prometí. Lo hare, pero no tengo entendido muy bien lo que te ha pasado y ni siquiera sé cómo hacerlo- Estaba angustiada, ya que no sabía mucho sobre él, había pasado 1 semana y ese joven seguía encerrado en mi departamento

-Te lo contare. El día en que nos conocimos me encontraba en un hospital, todos los que estaban ahí hasta los médicos me miraban raro, recuerdo que había una mujer blanca y rubia a un lado mío que me decía "Todo estará bien, solo no hagas nada raro 1"- Hizo una pausa para darle un pequeño sorbo a su café y continuo seriamente –No entendía muy bien que estaba pasando y porque estaba ahí, pero sí sé que me querían hacer algo horrible. Me llevaron a una habitación diferente a las demás y me hicieron sentar en un pequeño banco, espere casi 20 minutos hasta que apareció un hombre de hombros anchos y muy pronunciados, tenía una gran sonrisa en su rostro, seguido eso dos hombre vestidos de negro me tomaron de los brazos, intente escapar pero no tuve éxito. El hombre que había aparecido se llama Teo es lo que llegue a escuchar, el me sujeto los brazos y las piernas con unas cadenas y me dijo "Ahora haremos experimentos contigo haber que cosa eres" –Volvió a darle un sorbo a su café pero esta vez fue grande y luego suspiro

-¿Entonces...?- Lo mire atentamente e interesada por lo que me estaba contando, estaba fascinada de lo serio que estaba mientras hablaba de lo que le ocurrió

-Entonces... estire con fuerzas las cadenas lastimándome mis brazos y piernas, pude liberarme y escapar de ese lugar, habían muchas personas que me miraban sorprendidas y asustadas, a cualquiera que le pedía ayuda salía corriendo o me golpeaba. Tenía miedo, era como un niño

indefenso hasta que tú me abriste la puerta, no sé por qué pero tus ojos... al verlos me dieron algo de calma –Mis ojos se abrieron como platos, no me salían las palabras y mis mejillas estaban coloradas y ardientes, Rain solo me miraba serio pero note algo en el que me dio una seguridad, supe que era fuerte

-¿Quieres que te ayude a escapar?- Dije seria y segura, mientras el asentaba con la cabeza. Me pare y tome su mano para que él se ponga de pie –Rivas me dijo que podía empezar dentro de un mes, es más me pago por adelantado, tenemos mucho tiempo y dinero para que nos vallamos lejos y tú puedas estar a salvo –Su mirada cambio tenía la boca abierta literalmente, luego de eso sonrió y me abrazo, fue un abrazo cálido al cual correspondí sin dudarlo.

-Gracias, Iris. Eres sin duda una mujer especial –Me tomo de mis hombros y me sonrió –Eres verdaderamente hermosa

Estaba sentada en mi ventana, no tenía miedo a las alturas, por suerte, ya que vivía en el séptimo piso. La brisa fría paso por mi rostro haciendo que mis mejillas se enrojecieran un poco. Sonreí, por unos minutos me sentía tan aliviada y tan tranquila, era una hermosa mañana nublada.

Unos minutos más tarde sentí como unos brazos rodeaban mi cintura con fuerza, al dar vuelta mi cabeza pude ver la figura de un joven y sin dudar supe que era Rain, me sorprendí por unos minutos y mi cara estaba colorada, tan roja como un tomate. No me salían las palabras, sentía como mi corazón latía rápidamente “¿Por qué me está abrazando?” pensé por unos segundo hasta que reaccione

-Rain... ¿Q-Qué haces? –Pregunte tartamudeando

-Solo quiero sentir tu calor, ¿Te molesta? –Dirigió su mirada hacia mi mientras se separa –Ten cuidado, no vayas a caerte –El lugar en donde me encontraba sentada parecía preocuparlo un poco, yo solamente estaba confundida, hasta hace unos días era muy frio y distante conmigo, pero desde que le prometí que lo ayudaría a escapar, ha sido muy atento, tierno y sincero.

-N-No me molesta, solo que me sorprendiste.

-Iris... eres preciosa –Mis ojos se abrieron como platos y ya ardía de la vergüenza, el paso sus dedos por mis mejillas y me dedico una leve

sonrisa yo hice lo mismo solo que esta vez me atreví a abrazarlo.

Nos habíamos vuelto tan cercanos el uno al otro en tan poco tiempo de conocernos.

Capítulo 5

Solo podía oír los gritos de mi madre detrás del teléfono mientras hablaba con Dani. Parecía estar enojada pero... ¿Cuál sería el motivo? Mi hermano hablaba con una voz de preocupado lo cual me ponía nerviosa a mí también.

Daniel me conto que papa se habia enfermado, estaba algo grave y que necesitaba que yo me fuera a Nueva York. Buena idea... podría llevar a Rain pero no se quedaría en casa ya que sabía que mi familia se iba a convertir en el FBI. Amo a mi familia pero a veces exageran las cosas.

Le dije a Dani que si iría pero que llevaría a mi amigo, al principio él no estaba de acuerdo pero después de rogarle tanto acepto.

-Tú y tus locuras me van a terminar matando –Dijo entre risas –Bueno, tienes un vuelo mañana y pasado, el de mañana sale temprano y el del Domingo sale a la tarde, tú decides –Decidí irme el domingo ya que así tenía un tiempo para organizar todo y despedirme de algunos amigos y vecinos cercanos. El acepto. La conversación con mi hermano duro solamente 30 minutos pero aun así se sintió como si hubiésemos hablado por horas y horas.

Después de colgar me dirige a una tienda de ropa, y arrastraba a Rain por las calles de la pequeña ciudad de Madrid. Estaba contenta y el confundido, le había contado todo lo que hable con mi querido hermano, Rain acepto acompañarme y quedarse en un hotel. Yo se lo iba a pagar.

Mire a mis alrededores buscando distintas tiendas de ropa, apresurada entre a la primera, logre comprarle algunas camisas y jeans. Luego a una zapatería, ropa, zapatillas, remeras, camisas, pantalón de vestir, trajes... todo sumaba pero venia de acuerdo al plan. El necesitaba para el viaje, ropa.

En un abrir y cerrar de ojos nos encontrábamos en un avión directo a Nueva York, Rain miraba por la ventanilla como si fuera un niño de solo 10 años en su primer vuelo. Me daba mucha dulzura y gracia a la vez. Los pasajeros del avión lo miraban todo el tiempo hasta que tuve que hacerle una seña para que se callase y se quedara quieto por unos minutos.

El vuelo iba a durar mucho tiempo.

No era mi costumbre viajar en avión, me asustaba un poco, más cuando había turbulencia pero con el ahí me sentía más segura y no sabía el porqué de ese sentimiento tan repentino. Él era un experimento fallido de un famoso laboratorio que había explotado hace ya 20 años atrás y aun así se veía como cualquier persona común y corriente, dejando de lado el color de su pelo y el de sus ojos.

Abri mi computador por un momento y antes de prenderla me fije si Rain se encontraba dormido, estaba en lo correcto, intente despertarlo pero nada, tenía el sueño pesado. Entre en internet tratando de buscar una pista de lo que realmente quería hacer esos "científicos" con el.

En uno de los videos que había encontrado noto que era del laboratorio CT, en el uno de los científicos cuyo nombre era Franco Miles estaba presentando uno de los más grandes experimentos que había hecho, se le notaba orgullosos.

-Esto puede parecer algo absurdo pero creo que podemos hacer al hombre un ser inmortal –Escucho con curiosidad como explica cada paso del supuesto "remedio" que nos podía hacer inmortales –Esto será extraordinario pero como lo suponía en animales no funciona. Por eso... eh traído a mi hijo para que lo pruebe

Me fije bien quien era el chico, al darme de quien era mis ojos quedaron como platos, las palabras ni me nacían. Ese chico de cabello lacio y rubio con ojos verdes claros era sin duda alguna Rain. ¡El padre de Rain era Franco Miles! Ósea que el apellido de Rain es miles... No podía creerlo, estaba estupefacta por lo que me había enterado. Pero lo que menos podía creer era que su propio padre utilizo a su hijo para probar su nuevo experimento, ¿qué clase de persona haría algo así? Solo un demente.

Mientras más miraba el video más me sorprendía, tuve que cortarlo en la parte en la cual Rain empezaba a agonizar, era como si estuviese convulsionado, la piel se le había puesto blanca al igual que su cabello. Para cuando despertó había perdido por completo la memoria, no recordaba ni su nombre. Me causo tanto coraje y dolor. No pensaba decirle nada de lo que había visto a Rain... no pensaba hacerlo. Por miedo a que se alterara.

El seguía dormido, quería que descansara, que descansara de tantos problemas que vivió solo por un estúpido experimento que su irresponsable padre había creado.

Capítulo 6